

Extrait du ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

<https://www.artearqueohistoria.com/spip/article175.html>

Juanito Â«El BoleroÂ»

- HISTORIA

- Artículos Recibidos - Año 2011 -



Date de mise en ligne : Jueves 24 de marzo de 2011

ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

JUANITO Â«EL BOLEROÂ»

JosÃ© JimÃ©nez Urbano

Aunque poco se sabe de Â©l, Juanito *El Bolero* es, a mi entender, uno de los personajes mencionados, o afincados en DoÃ±a MencÃ­a, mÃ¡s pintorescos de cuantos don Juan Valera cita en su correspondencia. Hace ya mucho tiempo que tuve ocasiÃ³n de leer una carta que Â©ste escribiÃ³ a su amigo el BarÃ³n de Greindl en la que le habla de nuestro protagonista. La carta [ii](#) estÃ¡ fechada el 27 de octubre de 1883, en DoÃ±a MencÃ­a, donde Valera estaba pasando una temporada acompaÃ±ado de sus hijos Carlos y Luis, quienes dÃ­as antes se habÃ­an examinado en el Instituto de Cabra. Nuestro escritor no desaprovecha su estancia por estas tierras para tratar de sanear su maltrecha economÃ­a, y asÃ­ escribe a su hermana SofÃ­a, el 23 de septiembre de dicho aÃ±o:

Â«AquÃ­ me tienes desde ayer, tratando de poner orden en este caudalillo y sacar de Â©l algÃºn dineroÂ» [iii](#).

Pero ademÃ¡s de preocuparse del caudalillo, como Â©l dice, por estas tierras se lo pasan en grande tanto el padre como los hijos, si nos atenemos a lo que cuenta a su hermana SofÃ­a, a su amigo el BarÃ³n en la citada carta y a su tambiÃ©n amigo Marcelino MenÃ©ndez y Pelayo: visitan CÃ³rdoba, MÃ¡laga y Sevilla; tanto en Cabra como en DoÃ±a MencÃ­a los hijos se entretienen cazando con escopeta, red, cimbel y reclamo; contemplando la vendimia y echando globos aerostÃ¡ticos de colores *Â«con extraordinario asombro y gustosa admiraciÃ³n de la plebe menciÃ±a, a cuya noticia no habÃ­a llegado aÃºn que se hiciesen globos en el mundoÂ»* [iv](#), mientras que Â©l, por la noche, juega al tresillo a cÃ©ntimo de peseta, con el alcalde, con el escribano, con el padre cura y con el hijo del Maestro Cencias, y se regala con aguardiente de aÃ±s doble, acompaÃ±ado de torticas de aceite, arrope, gachas de mosto o alguna otra golosina de por aquÃ­.

La carta a la que me refiero al principio, que don Juan escribe al BarÃ³n de Greindl, es larguÃ­sima y por la parte que ahora nos interesa, asÃ­ le cuenta: *Â«Nuestro sibaritismo o refinamiento en los deleites es extremado. Algunas noches viene Juanito el Bolero, que es el sastre, y viene acompaÃ±ado de uno que toca el clarinete y de otro que toca la vihuela, y como Juanito el Bolero es todo un artista y tiene discÃ­pulos, nos representa pasillos con la gente que trae, o bien baila, luciendo su aptitud coreogrÃ¡fica a par que su talento en la sastrerÃ­a, pues los trajes estÃ¡n hechos por Â©l y tiene cuatro: Uno de ninfa de tonelete, con el que baila la guasanga francesa; otro de oficialito militar, colorado, para el baile ingrÃ©s; otro de majo para el bolero; y otro de gitanilla para el vito. Juanito el Bolero canta tambiÃ©n canciones y romances (accionados) pero los mÃ¡s son de una verdura subidÃ­sima, por lo cual no se cantan hasta que los niÃ±os se acuestan y duermen.Â»*



IlustraciÃ³n de "Las delicias de DoÃ±a MencÃ­a" "Por la noche juego aquÃ­ al tresillo, a cÃ©ntimo de peseta, con el alcalde, con el escribano, con el padre cura..." (Valera a De Greindl -DoÃ±a MencÃ­a, 27 octubre 1883.)

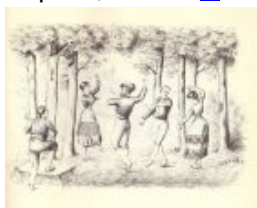
Desde que leÃ­ por primera vez este relato sentÃ­ curiosidad por saber algo mÃ¡s de este Juanito *el Bolero*, del que sÃ³lo Â«aparte del sobrenombre, *Bolero*, que segÃºn el DRAE significa Â«persona que ejerce o profesa el arte de bailar el **bolero** o cualquier otro baile nacional de EspaÃ±aÂ»- se nos da la pista de que era sastre y poco mÃ¡s, ignorÃ¡ndose otros datos personales, incluso sus apellidos, por lo que no resultaba fÃ¡cil seguirle el rastro. Pero, recientemente, y por mediaciÃ³n de la Biblioteca de AndalucÃ­a, en Granada, cayÃ³ en mis manos el libro titulado ***Epistolario de Valera y MenÃ©ndez Pelayo***, y he aquÃ­ que me encuentro con una carta que Valera le remite a su amigo el polÃ­grafo cÃ¡ntabro, entre otras que le escribe desde DoÃ±a MencÃ­a, fechada tres aÃ±os antes -el 25 de octubre de 1880- que la remitida al BarÃ³n de Greindl y en la que tambiÃ©n le da cuenta de cÃ³mo se lo pasa en este pueblo y de las habilidades de Juanito *el Bolero*, incluyendo nuevos y graciosos detalles que se omiten en la otra carta. Entre otras cosas, le dice asÃ­: *Â«Yo estoy tan flojo para todo, que lo estoy hasta para salir de aquÃ­, y asÃ­, es probable que permanezca yo aÃºn diez o doce dÃ­as en Villabermeja, donde no lo paso mal. Por la noche tengo tertulia, donde hay tresillo, y hasta acaloradas discusiones entre los volterianos y un seÃ±or cura que nada tiene de ignorante ni de tonto.*

Algunas noches he tenido ademÃ¡s fiestas coreogrÃ¡ficas, muy divertidas. La orquesta se componÃ­a de tres: uno que toca la flauta, otro el violÃ³n y otro la guitarra. El escenario es la sala-cuadra que se eleva mÃ¡s de una vara, subiendo a ella por cuatro escalones, desde una sala larga contigua, donde estamos los espectadores. Y el espectÃ¡culo nos lo proporciona principalmente Juanito el Bolero, que era bailarÃ©n de oficio, y a mi ver no malo, el cual se jubilÃ³ aquÃ­ y se casÃ³ con una que podemos calificar de ama-viuda de otro cura que hubo aquÃ­, llamado el Padre Pedrajas. Mi tocayo Juanito es ahora sastre, pero sin olvidar ni descuidar a TerpsÃ©core, de suerte que tiene gran vestuario: ocho vestidos o trajes completos de oficial inglÃ©s, para bailar el baile inglÃ©s; de aldeano francÃ©s Pompadour, para bailes finos franceses, de gallego, de torero andaluz, etc. Todo esto lo ha lucido en esta casa. AdemÃ¡s de Juanito, hay en esta casa un criado ciego, pero ferozmente robusto y rijoso, que baila bailes a lo sÃ¡tiro, con gestos y ademanes lascivos admirables. TomÃ¡s, que asÃ­ se llama [vi](#), canta tambiÃ©n unas canciones singulares, que se llaman Mariquilla la Portuguesa y El regalado con...de. Aseguro a usted que esto es ameno. Algo se deja tambiÃ©n a la improvisaciÃ³n. La otra noche, por ejemplo, mi administrador [vij](#), que es muy bruto, soplÃ³ a Juanito el Bolero. Quiere decir esto que le agarrÃ³, como quien agarra una corambre, y con su boca aplicada a la boca de Â©l, le fue rellenando de aire. Juanito se inflaba. AsÃ­ que el inflador le soltÃ³, Juanito estuvo soltando aire minuto y medio; todo por la boca, afortunadamente. Estos son chistes de por aquÃ­.â€•



Ilustraci3n de "Las Delicias de Doña Mencía" "Algunas noches viene Juanito el Bolero, que es el sastre, y viene acompaãado de uno que toca el clarinete y de otro que toca la vihuela..." (Valera a De Greindl - Doña Mencía, 27 octubre 1883.)

Aparte de lo gracioso y anecd3tico del relato, se nos ofrece aquÃ­ una pista para localizar a nuestro personaje: â€œse casÃ³ con una que podemos calificar de ama-viuda de otro cura que hubo aquÃ­ llamado el Padre Pedrajasâ€•. Este Padre Pedrajas es, sin duda, don Rafael Ruiz de Pedrajas, carmelita exclaustrado, que allÃ­ por los aã±os sesenta del siglo XIX era Ec3nomo primero y Rector de la Parroquia de Doã±a MencÃ­a [viii](#) y estaba domiciliado en la calle del PÃ³sito (la actualmente llamada de Juan Valera). Concretamente, desde 1859 a 1866 figura en los Padrones Parroquiales acompaãado, entre otros, de una criada o sirvienta llamada Francisca Arroyo, cuyo nombre aparece siempre precedido por el significativo tratamiento de doã±a, la cual, en 1866, permaneciÃ­a soltera y contaba con 42 aã±os de edad, mientras que don Rafael Ruiz de Pedrajas tenÃ­a ya 64 [ix](#). Â¿SerÃ­a Â©sta el ama-viuda a que hace alusi3n Valera? Sin duda alguna, y veamos por quÃ©: En el Padr3n Parroquial del aã±o 1868 aparecen domiciliados en la casa nÂº 15 de la calle del PÃ³sito, junto con D. Rafael Ruiz de Pedrajas, cura propio, de 66 aã±os, D. Juan Pinel, de 38, y Dãª Francisca Arroyo, de 44, casados. Consultando el libro de matrimonios correspondiente [x](#), vemos que en el aã±o 1867, el dÃ­a 22 de julio, contraen matrimonio D. Juan JosÃ© Pinel y Dãª Francisca Arroyo, Â©l natural de la villa de Torre Perogil, soltero, de 38 aã±os y de ejercicio **sastre**, y ella natural de Cabra y vecina de esta villa (de Doã±a MencÃ­a), soltera y de 42 aã±os. Los casÃ³ D. Rafael Ruiz de Pedrajas, Caballero de la Real y distinguida Orden Americana de Isabel la Cat3lica. AquÃ­ tenemos, pues, a Juanito el Bolero (sastre) casado con el ama-viuda del Padre Pedrajas y habitando en la misma casa que el cura, acompaãados tambiÃ©n de una tal doã±a Antonia Rojas, de 68 aã±os y viuda, la cual se trata probablemente de la madre de Juan Pinel, pues por otros Padrones Parroquiales y por el Padr3n General de Vecinos sabemos que el segundo apellido de Â©ste era Rojas y, el de su esposa, Garrido [xi](#).



Ilustraci3n de "Las Delicias de Doña Mencía" "---O bien baila luciendo su aptitud coreogrÃ¡fica..." (Valera a De Greindl- Doña Mencía, 27 octubre 1883.)

Identificado, pues, nuestro personaje, digamos que Juanito *El Bolero* era del agrado de don Juan Valera, al cual causaba una particular gracia, por lo que Â©ste solÃ­a recordarlo frecuentemente, segÃ³n se puede constatar por otros varios textos de nuestro escritor. AsÃ­, cuando estando de Ministro de Espaã±a en Lisboa, escribe con

nostalgia a su amigo menciano D. Calixto de Vargas, en octubre de 1881: *â€œTiene usted razÃ³n en calcular que por ahora me serÃ¡ imposible ir por ahÃ¡- a pasar con Vds. una buena temporada. Crea Vd. que lo siento, pues mi estancia en DoÃ±a MencÃ-a se me hace siempre agradable, y las tertulias, tresillo y representaciones dramÃ¡ticas y coreogrÃ¡ficas, en que tanto brilla Juanito el Bolero, me encantan sobremanera*[xii](#).â€•

En el verano de ese mismo aÃ±o Valera decide cambiar de administrador, pues no se fÃ-a del ya mencionado Salazar, extremo que pone en conocimiento de su hermana SofÃ-a: *â€œHe hecho, en DoÃ±a MencÃ-a, nuevo cambio de administraciÃ³n, pues el que tenÃ-a, que era el de Pepe, me saqueaba de un modo atroz o era tan bruto que tenÃ-a todo aquello perdido de labores y nada me producÃ-a. Veremos si aquello se remedia*[xiii](#)Para sustituir a Salazar nombra a un tal Adolfo Blond, conocido suyo de Madrid, el cual se traslada a DoÃ±a MencÃ-a y, en un principio, mientras queda libre la casa de la calle Llana, propiedad de Valera, donde Ã©ste piensa darle alojamiento, se hospeda en la misma casa que Juanito el Bolero, de lo que nos enteramos por carta que don Juan escribe a su amigo menciano don Juan Moreno GÃ¼eto[xiv](#): *â€œEs menester, por Ãºltimo, que Vd. emplee su labia a fin de que el cura RoldÃ¡n me deje libre la casa de la calle Llana y Blond tenga donde vivir y donde traer a su mujer, â€œy aquÃ- salta una chispa de la caracterÃ-stica guasa valeriana- con cuya ausencia presumo que andarÃ¡ ya algo emberrenchinado y rijoso, poniendo en grave peligro la castidad de su huÃ©sped Juanito el Bolero.â€•* Â¿Hay aquÃ- una velada alusiÃ³n a que Juanito fuera o pareciese ser de la acera de enfrente? Es posible, Â¿por quÃ© si no se habla de la castidad del huÃ©sped y no de la huÃ©speda? Pero eso no deja de ser secundario. Por otra parte, segÃºn el PadrÃ³n Parroquial correspondiente a dicho aÃ±o de 1881, Juan Pinel vivÃ-a junto con su esposa en la casa nÃºmero 18 de la calle Arriba.

Cuando en el otoÃ±o de 1883, despuÃ©s de permanecer en DoÃ±a MencÃ-a una larga temporada, como se ha dicho al principio, Valera es nombrado Ministro Plenipotenciario en Washington, parte para AmÃ©rica de mala gana, pues se siente triste y achacoso. Pasa por ParÃ-s donde se detiene unos dÃ-as con su hermana SofÃ-a. Desde ParÃ-s escribe al BarÃ³n de Greindl el 30 de diciembre de 1.883 y, entre otras cosas, le dice: *â€œAseguro a Vd. que voy muy triste y desanimado, casi arrepentido de haber tomado puesto tan lejos y con vivas saudades de DoÃ±a MencÃ-a y Cabra. Me siento viejo y fatigadÃ-simo y me parece locura irme a la otra banda, a mi edad, con cerca de 60 aÃ±os auestas, a morirme quizÃ¡ en tierra extraÃ±a, sin tener un amigo que me cierre los ojos. Â¿CuÃ¡nto mejor estarÃ-a yo en mi tertulia menciana, jugando al tresillo con el cura y el escribano y otros, viendo bailar a mi tocayo Juanito el Bolero, y muy estimado y lisonjeado y mimado allÃ- de todos!*â€•[xv](#)Creo que la declaraciÃ³n no puede ser mÃ¡s elocuente ni sentida.

Basado en algunos de estos detalles tÃ-picos y sentimentales que Valera le contaba por carta, y de otros que, sin duda, anteriormente le habÃ-a relatado personalmente, referidos a sus estancias y vivencias en DoÃ±a MencÃ-a, el BarÃ³n confeccionÃ³ un Ã¡lbum, con una serie de dibujos â€œdiez, concretamente-, de los cuales dos se refieren a Juanito el Bolero, que ilustran estas pÃ¡ginas. El Ã¡lbum, al que el BarÃ³n puso el bonito tÃ-tulo de *Las Delicias de DoÃ±a MencÃ-a*, lo recibÃ³ Valera en AmÃ©rica, y asÃ- escribiÃ-a Ã©ste a su hija Carmencita, que se encontraba en Bruselas: *â€œSi ves al BarÃ³n de Greindl, dale mil expresiones mÃ¡s, afectuosÃ-simas. Es muy buen amigo. El Ã¡lbum de Las Delicias de DoÃ±a MencÃ-a, que me ha enviado, es un primor y me ha hecho mucha gracia.*â€•[xvi](#)

Por otra parte, Juanito el Bolero â€œo Juan Pinet Rojas- nos consta que estaba integrado en la vida social del pueblo pues sabemos que, en abril de 1883, con motivo de la fundaciÃ³n de una nueva cofradÃ-a titulada de la Vera Cruz, asiste a la primera junta general de la misma[xvii](#). Asimismo, y tal vez por su profesiÃ³n de sastre y quizÃ¡ tambiÃ©n por sus representaciones y aptitudes artÃ-sticas, parece que se codeaba con la alta sociedad del pueblo, ya que cuando se le ocurre otorgar testamento, que lo hizo junto con su esposa el 22 de abril de 1882, ante el escribano pÃºblico de DoÃ±a MencÃ-a, don TomÃ¡s Vergara Cubero, nombra por albaceas a tres personas relevantes de la vida local: los ya mencionados don Adolfo Blond Palos y don Calixto Vargas LÃ³pez, el primero administrador de don Juan Valera, y el segundo varias veces alcalde del pueblo, y don JosÃ© LeÃ³n Vergara Moreno, notable hacendado[xviii](#).

Juanito el Bolero muriÃ³ tempranamente, de tuberculosis, el dÃ-a uno de enero de 1887, a los 53 aÃ±os[xix](#) â€œsu esposa, Francisca Arroyo, habÃ-a fallecido aÃ±o y medio antes[xx](#)- sin dejar descendencia. Don Juan no tarda en recibir la noticia en Bruselas, en donde por aquel entonces se encuentra de Embajador, seguramente notificada por

su confidente don Juan Moreno GÃ¼eto, quien, como se sabe, lo tenÃ­a al tanto de los acontecimientos y chismes de la actualidad local. Don Juan Valera parece impresionado cuando, por medio de carta fechada en la capital belga el 11 de enero de 1887, dice a Moreno: â€œSi Dios quiere irÃ© por ahÃ­- esta primavera. EstarÃ© en DoÃ±a MencÃ­a unos dÃ­as y charlaremos y jugaremos al tresillo.

â€œDe veras he sentido la temprana muerte de Juanito el Bolero, cuyos bailes, cantares y relaciones tanto nos gustabanâ€•.

Y con esta sincera muestra de pesar que expresa Valera, damos por terminados estos breves apuntes biogrÃ¡ficos de este personaje llamado *Juanito el Bolero*, los cuales, si bien pueden parecer irrelevantes, no dejan de ser curiosos y nos ilustran sobre una de las maneras de pasar el tiempo y divertirse en la DoÃ±a MencÃ­a de aquel tiempo, de la que sin duda gozaba nuestro escritor.

[i](#) BarÃ³n Jules Greindl (1835-1897), diplomÃ¡tico belga a quien Valera conociÃ³ en Lisboa y con quien mantuvo Ã­ntima amistad y correspondencia epistolar hasta la muerte de aquÃ©l.

[ii](#) De Coster, Cyrus C., *Correspondencia de don Juan Valera (1859.1905)*, p. 74-76, Editorial Castalia 1956.

[iii](#) Valera, Juan. *Correspondencia*, ediciÃ³n de Leonardo Romero Tobar, tomo III, p. 572, Editorial Castalia 2004.

[iv](#) Artigas Ferrando, Miguel, *Epistolario de Valera y MenÃ©ndez Pelayo (1877-1905)* Espasa Calpe, S.A. Madrid 1946.

p. 183. (Carta fechada en DoÃ±a MencÃ­a el 29 de septiembre de 1883).

[v](#) Citado en nota anterior.

[vi](#) A este TomÃ¡s â€œel ciegoâ€• lo cita Valera en otras de sus cartas. Debe tratarse de un tal TomÃ¡s Lastres, que aparece en el PadrÃ³n Parroquial del aÃ±o 1880 domiciliado, en calidad de sirviente, en la calle Vuelta del Sacramento, en la misma casa que habita el MarquÃ©s de la Paniega (don JosÃ© Freuller y AlcalÃ¡ Galiano) y familia, siendo su estado el de viudo y su edad de 51 aÃ±os.

[vii](#) SebastiÃ¡n Salazar, natural de Churriana (MÃ¡laga) por lo que otras veces le llama el Churrianero. Era tambiÃ©n el administrador de su hermano Pepe, el MarquÃ©s de la Paniega, y estaba domiciliado, junto con su numerosa familia, en la misma casa que habitaba el MarquÃ©s, sita en la calle Vuelta del Sacramento n.º 4.

[viii](#) VÃ©ase MontaÃ±Ã©s Lama, JosÃ©, *Bosquejo histÃ³rico de la Iglesia de DoÃ±a MencÃ­a*, publicado en el BoletÃ­n de la Real Academia de CÃ³rdoba, n.º 75, 2.º semestre de 1956, p. 246 y 259.

[ix](#) Archivo Parroquial de DoÃ±a MencÃ­a (APDM), Padrones Parroquiales.

[x](#) APDM, libro de Matrimonios n.º 13 f. 101 v. A veces, en algunos documentos, el apellido Pinel aparece como Pinet.

[xi](#) APDM, PadrÃ³n Parroquial de 1881 y Archivo HistÃ³rico Municipal (AHMDM), PadrÃ³n General de Vecinos del aÃ±o 1882.

[xii](#) Valera, Juan, *Correspondencia*, op. cit. P. 340

[xiii](#) IbÃ-dem. P. 315 (carta fechada en Lisboa el 22 de junio de 1881)

[xiv](#) AHMDM, copia mecanografiada de carta fechada en Lisboa el 24 de junio de 1881, la cual creo que, hasta el momento, permanece inÃ©dita.

[xv](#) Valera, Juan, *Correspondencia*, op. cit. P. 610,

[xvi](#) Galera SÃ¡nchez , Matilde, *Juan Valera, Cartas a sus hijos*, Publicaciones de la Excma. DiputaciÃ³n de CÃ³rdoba, 1991, p. 149. Carta fechada en Rockport el 21 de agosto de 1885.

Los dibujos han sido publicados por Carlos SÃ¡enz de Tejada en su libro *Juan Valera-SerafÃ©n EstÃ©banez CalderÃ³n (1850-1858)*, Madrid, 1971.

Con este mismo tÃ­tulo de *Las Delicias de DoÃ±a MencÃ©a* y desarrollando extensamente el tema, mi buen amigo CÃ©sar SÃ¡nchez Romero, lamentablemente fallecido en fecha reciente, publicÃ³ una serie de excelentes y apasionados artÃ­culos en el periÃ³dico local *El Bermejino*, que comenzaron en el nÂº 192 correspondiente a enero de 1996, reproduciendo la totalidad de los dibujos en el nÂº 193.

[xvii](#) Cantero MuÃ±oz, Antonio, â€œHistoria de la Semana Santa de DoÃ±a MencÃ©a. (1800-2005)â€•. Edita AsociaciÃ³n Cultural Cristo de la Columna de DoÃ±a MencÃ©a. AÃ±o 2005, p. 148.

[xviii](#) APDM, Testamentos y PÃ©as Causas, escritura nÂº 8 de fecha 5 de junio de 1885.

[xix](#) APDM, Libro de Entierros nÂº 15, f. 51 v.

[xx](#) APDM, Libro de Entierros nÂº 14, f. 144 v.

[xxi](#) AHMDM, copia mecanografiada de carta, creo que inÃ©dita.